

Finalmente, un grupo compuesto por treinta y tres hombres, embarcó en dos lanchones en la zona de San Isidro, un poco al norte de la ciudad de Buenos Aires, en las nacientes del Río de la Plata, internándose hacia el delta del Río Paraná. Debieron navegar fundamentalmente por la noche, a fin de eludir las abundantes patrullas brasileñas que vigilaban las costas.

Llegados a la isla Brazo Largo, en el delta, acamparon durante cuatro días, hasta que decidieron intentar el cruce hacia la costa oriental del Río Uruguay. Desembarcaron en la madrugada del 19 de abril de 1825, en la playa de la Agraciada, donde recibieron una caballada que les proveyera un hacendado de la zona, Tomás Gómez; y se les unió el “baqueano” (conocedor del territorio), Andrés Cheveste. Rapidamente se les fueron uniendo otros contingentes de milicianos, lo que les permitió ocupar la población de Dolores, y poco después la de Villa Soriano. Eludiendo la ciudad de Mercedes, bien defendida por los brasileños, avanzaron hacia el sur-este.

El jefe brasileño de Montevideo, el Gral. Lecor, destacó una partida de 70 hombres para tratar de detener al grupo comandado por Lavalleja. Al mando del mismo, iba Fructuoso Rivera, que se había incorporado como Oficial al ejército ocupante. Rivera alcanzó al grupo de Lavalleja el 29 de abril de 1825, sobre las márgenes del arroyo Monzón; pero a pesar de la rivalidad que los había separado en los últimos tiempos, ambos jefes orientales acordaron continuar juntos el emprendimiento libertador. Su gesto de reconciliación y unión de sus fuerzas para enfrentar a ejército brasileño, se conoce como “el abrazo del Monzón”.

La incorporación de Rivera constituyó un hecho fundamental para el éxito de la campaña, debido a su enorme prestigio, lo que determinó que el alzamiento contra la dominación brasileña se generalizara en todo el territorio de la Banda Oriental.

Las fuerzas comandadas por Lavalleja prosiguieron así su avance; y el 2 de mayo ocuparon la ciudad de Canelones, luego de haberse apoderado de la ciudad de San José. El 8 de mayo llegaron al Cerrito de la Victoria, en las afueras de la ciudad de Montevideo, a la que pusieron sitio.

Simultáneamente, Lavalleja adoptó algunas medidas para organizar el gobierno del territorio liberado. Convocó a representantes de los pueblos para elegir un Gobierno Provisional, el cual se constituyó el 14 de junio de 1825 en la ciudad de la Florida, siendo presidido por Manuel Calleros. Dicho gobierno designó a Lavalleja como General en Jefe del ejército libertador, así como asignó a Rivera el cargo de Inspector General de Armas.

Poco después, tenía lugar la batalla de Rincón en que Rivera obtuvo un importante triunfo que le reportó disponer de una enorme caballada que vino a ser fundamental para el equipamiento del ejército patriota; y luego la decisiva batalla de Sarandí, que consolidó definitivamente la liberación del territorio de la Banda Oriental del dominio brasileño.

Atte. a mis Camaradas Lanceros

Lancero, MARCELO LAPROVITERA MAZZA

(Dolor del alma recordar en cada Aniversario, que al día de hoy, nuestra querida Bandera permanece aun.....“desaparecida”)

“VIVA LA PATRIA”